

plaza pública para la edición del 14 de octubre de 1992
% Panistas renunciantes
% Aritmética y política
miguel ángel granados chapa

No son muchos, y es difícil que otros sigan sus pasos. La mayor parte de los votantes por Acción Nacional ni siquiera se darán por enterados y, en consecuencia, la decisión ~~carecerá~~ de visibles efectos electorales. Pero cometería un error quien reste importancia a la renuncia de antiguos militantes del PAN, por más marginados que estuvieran ya dentro de su partido.

Hace dos años, Bernardo Bátiz dijo que estaban en el umbral. No se hallaban dentro ni fuera, plenamente, del panismo. No era exacta la fórmula, porque los dirigentes (en realidad miembros, porque no se trata de una corriente siquiera, sino de un grupo de personas, por lo demás muy heterogéneo) no dejaron de intervenir en la vida interna del PAN, hasta que la semana pasada dieron el paso de salida.

No es poca cosa que dos antiguos candidatos presidenciales, que al mismo tiempo fueron jefes del partido, y dos ex secretarios generales (la segunda posición en el agrupamiento blanquiazul) se vayan de una agrupación. Eso no significará que Acción Nacional se desintegre, y ni siquiera que sufra una sangría numéricamente importante. Tal resultado no se produjo siquiera cuando se marchó Efraín González Morfín, que también había sido candidato presidencial (e hijo de Efraín González Luna, que no sólo fue asimismo aspirante a la Presidencia de la República, sino uno de los dos gigantes del panismo, con Manuel Gómez Morín). Y eso que González Morfín se retiró siendo cabeza del partido. Es notable que los renunciantes de ahora esgriman, entre otras, razones iguales a las que alegó González Morfín, sólo que éste se las imputaba a los que ahora las usan para explicar su actitud.

El más importante de cuantos se han retirado ahora es José González Torres. Nació en Cotija, Michoacán, el 16 de septiembre de 1919, exactamente veinte años antes de que surgiera Acción Nacional. Aunque se afilió al partido en 1944, cuando estudiaba derecho en la Universidad Nacional, donde se graduó, González Torres dedicó sus primeros esfuerzos societarios al activismo católico. Presidió la ACJM, una de las cuatro ramas de la Acción Católica Mexicana, y luego a toda esta asociación de apostolado seglar. Se le asignó un importante papel internacional cuando el Vaticano lo nombró presidente de Pax Romana, la agrupación de los intelectuales católicos.

En 1956 fue nombrado secretario general de su partido, y el 21 de marzo de 1959 pasó a ser presidente nacional, elegido contra Alfonso Ituarte Servín, jefe saliente que aspiraba a la reelección, y contra Luis H. Alvarez, que

Supone una rigurosa, confunde de
desorientación moral a los dirigentes
del partido.

mundial



Panistas:

- 2 -

apenas unos meses atrás había sido candidato a la Presidencia. González Torres lo sería a su vez, frente a Díaz Ordaz, en 1964, pero antes fue reelegido en la jefatura nacional panista que ocupó hasta noviembre de 1962. Acción Nacional obtuvo en aquella contienda presidencial más de un millón de votos, y de inmediato reconoció el triunfo del candidato priísta, a diferencia de lo ocurrido seis años atrás, en que Álvarez declaró a López Mateos Presidente ilegítimo.

El segundo personaje en importancia, Pablo Emilio Madero, actualmente diputado, fue primero candidato a la Presidencia y luego cabeza de su partido. En 1982, miembro de un amplio abanico de aspirantes en que Miguel de la Madrid fue el triunfador, encabezó una exitosa campaña que dejó al PAN más de tres millones de votos, la quinta parte del total. Dos años más tarde, Madero llegó a la jefatura de Acción Nacional y fue reelegido en 1986. Encabezaba su partido cuando en abril de 1985, González Morfín dijo que el PAN había caído "en la incongruencia, el oportunismo, el abandono de los principios de doctrina y el abandono electoral". Palabras más, palabras menos, en eso consiste el fundamento de la renuncia de González Torres y de Madero.

Junto con ellos se fueron también los ex secretarios generales Bernardo Bátiz y Jesús González Schmall, así como Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, Arturo Ocampo, Gaudencio Vera, Abel Martínez, Carlos Gómez y Alfonso Méndez. El tema es de importancia como para volver sobre él.

— 0 —



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Panistas renunciantes

 **Aritmética y política**

No son muchos, y es difícil que otros sigan sus pasos. La mayoría de los votantes por Acción Nacional ni siquiera se darán por enterados y, en consecuencia, la decisión tal vez carezca de visibles efectos electorales. Pero cometería un error quien restara importancia a la renuncia de antiguos militantes del PAN, por más marginados que

estuvieran ya dentro de su partido. Supone una rigurosa, contundente desautorización moral a los dirigentes del partido.

Hace dos años, Bernardo Bátiz dijo que estaban en el umbral. No se hallaban dentro ni fuera, plenamente, del panismo. No era exacta la fórmula, porque los dirigentes (en realidad miembros, puesto que no se trata de una corriente siquiera, sino de un grupo de personas, por lo demás muy heterogéneo) no dejaron de intervenir en la vida interna del PAN, hasta que la semana pasada dieron el paso de salida.

No es poca cosa que dos antiguos candidatos presidenciales, que al mismo tiempo fueron jefes del partido, y dos ex secretarios generales (la segunda posición en el agrupamiento blanquiazul) se vayan de una agrupación. Eso no significará que Acción Nacional se desintegre, y ni siquiera que sufra una sangría numéricamente importante. Tal resultado no se

produjo siquiera cuando se marchó Efraín González Morfín, que también había sido candidato presidencial (e hijo de Efraín González Luna, que no sólo fue asimismo aspirante a la Presidencia de la República, sino uno de los dos gigantes del panismo, con Manuel Gómez Morín). Y eso que González Morfín se retiró siendo cabeza del partido. Es notable que los renunciantes de ahora esgriman, entre otras, razones iguales a las que alegó González Morfín, sólo que éste se las imputaba a algunos que ahora las usan para explicar su actitud.

El más importante de cuantos se han retirado ahora es José González Torres. Nació en Cotija, Michoacán, el 16 de septiembre de 1919, exactamente veinte años antes de que surgiera Acción Nacional. Aunque se afilió al partido en 1944, cuando estudiaba derecho en la Universidad Nacional, donde se graduó, González Torres dedicó sus primeros esfuerzos societarios al activismo católico. Presidió la ACJM, una de las cuatro ramas de la Acción Católica Mexicana, y luego a

toda esta asociación de apostolado seglar. Se le asignó un importante papel internacional cuando el Vaticano lo nombró presidente de Pax Romana, la agrupación mundial de los intelectuales católicos.

En 1956 fue nombrado secretario general de su partido, y el 21 de marzo de 1959 pasó a ser presidente nacional, elegido contra Alfonso Ituarte Servín, jefe saliente que aspiraba a la reelección, y contra Luis H. Alvarez, que apenas unos meses atrás había sido candidato a la Presidencia. González Torres lo sería a su vez, frente a Díaz Ordaz, en 1964, pero antes fue reelegido en la jefatura nacional panista que ocupó hasta noviembre de 1962. Acción Nacional obtuvo en aquella contienda presidencial más de un millón de votos, y de inmediato reconoció el triunfo del candidato priísta, a diferencia de lo ocurrido seis años atrás, en que Alvarez declaró a López Mateos presidente ilegítimo.

El segundo personaje en importancia, Pablo Emilio Madero, actualmente dipu-

tado, fue primero candidato a la Presidencia y luego cabeza de su partido. En 1982, miembro de un amplio abanico de aspirantes en que Miguel de la Madrid fue el triunfador, encabezó una exitosa campaña que dejó al PAN más de tres millones de votos, la quinta parte del total. Dos años más tarde, Madero llegó a la jefatura de Acción Nacional y fue reelegido en 1986. Encabezaba su partido cuando, en abril de 1985, González Morfín dijo que el PAN había caído "en la incongruencia, el oportunismo, el abandono de los principios de doctrina y el abandono electoral". Palabras más, palabras menos, en eso consiste el fundamento de la renuncia de González Torres y de Madero.

Junto con ellos se fueron también los ex secretarios generales Bernardo Bátiz y Jesús González Schmal, así como Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, Arturo Ocampo, Gaudencio Vera, Abel Martínez, Carlos Gómez y Alfonso Méndez. El tema es de importancia como para volver sobre él.